

El Chen Shi Tai Ji Quan

Desde Wang
Tsong Yueh a Wang Xi An.
El Tai Chi de la familia Chen I

Este estudio puede hacerse desde algunas perspectivas muy áridas, algo que no entra dentro de lo que pretendemos. Situar las raíces del TJQ en las montañas de Wu Dan sería tan injusto como excluir de ellas el I Ching o el Tao Te King. Hablar de Wu Dan en el TJQ es hablar de leyenda.

Las primeras referencias escritas que existen sobre entrenamiento interno en las artes marciales se encuentran en el Epitafio para Wang Cheng Nan escrito por Huang Tsun Hsi (1610 – 1695) un famoso historiador de la dinastía Ming. Tanto en esta obra como en la de su hijo Huang Pai Chia, Métodos de la escuela interna de boxeo (discípulo de Wang Cheng Nan) se habla de «invertir los principios del Shaolín» tal como describe Douglas Wile en su libro Clásicos Perdidos del Tai Chi, de finales de la Dinastía Ch'ing. Una vez más nos encontramos con la idea de oposición a lo externo.

Esta escuela interna difiere en la técnica marcial de cualquier estilo de TJQ y, por lo tanto, nos quedamos con los conceptos que recoge, los cuales perviven latentes en el TJQ de la familia Chen. Según Wile, Huang Pai Chia reconstruye en su tratado la línea de transmisión desde Wang Cheng Nan hasta Chan San Feng, pero también confirma su abandono del arte y el final de esta transmisión.

No es hasta después del siglo XVIII cuando volvemos a disponer de documentación que habla de un estilo suave de lucha. Chang Nai Chou también comparte principios propios de las características internas del arte pero difiere en lo

que a técnicas se refiere.

Esto nos presenta un panorama de transmisión de conceptos a través del tiempo no parejos a una transmisión de técnicas antiguas. Existen referencias sobre el Nei Jia Chuan en la región de Siming Shan que nos arrojan algo de luz sobre los conceptos recogidos por Huang Pai Chia. Hemos podido ver algunos elementos de esta estructura en la persona del Maestro Wang Bo, heredero de esta tradición marcial, y podemos comprobar que en ella existen innegablemente elementos que pueden situar en un origen más tardío que Chen Wang Ting los conceptos recogidos por los actuales estilos de TJJ.

Tenemos algunos de los personajes de la historia, pero no tenemos la historia completa. Teorizar puede ser un buen camino para concluir algunas posibilidades. No podemos saber a ciencia cierta de qué fuentes se nutre Chen Wang Ting para convertir un estilo externo del sur de China (Sung Tai Zhu Chang Chuan) en la quintaesencia de las artes marciales, en cuanto a conceptos y sutilidad.

Albert Liu en un artículo escrito el 19 de junio de 2002 relativo al desarrollo del Liu He Ba Fa, nos detalla una línea de transmisión que conecta a Wang Tsung Yueh con Chen Wang Ting.

En su artículo nos cita a un prominente maestro de artes marciales llamado Chen Bo que nació al final de la dinastía Tan y falleció en la dinastía Song. Vivió 109 años. Se le conocían varios nombres y fue amigo de famosos filósofos de la era: Chen Chao, Chen Yi y Zhu Xi. Escribió el libro Tai Ji Tu Shuo (La teoría del diagrama Tai Chi) y desarrolló el Liu He Ba Fa, también llamado por sus descendientes «la forma del agua». Tuvo dos discípulos: Jia De Shen y Li Dong Feng. Ambos transmitieron la esencia del arte a Chang San Feng, cuyo nombre taoísta era Yu Xu Zi, que vivió durante la dinastía Sung. Residió en las montañas Hua, en el noroeste de China y allí desarrolló durante muchos años su propio sistema. Más tarde viajó a la región central de China y vivió en las montañas de Wu Dan donde llevó vida de ermitaño.

Según Albert Liu, Chang San Feng era experto en kung Fu de Shaolín. Después de contactar con la línea de transmisión de Chen Bo, modificó su entrenamiento y se centró en las prácticas internas. Concluyó cuatro principios sobre su sistema:

«Primero, controlar el movimiento con el reposo; segundo, conquistar la dureza con suavidad; tercero, vencer la rapidez con la uniformidad y cuarto, superar lo mucho con lo poco.»

El heredero más importante de esta tradición durante la dinastía Ming fue Wan Zong Yue (Wang Tsung Yueh) quien a su vez transmitió el arte a dos discípulos: Chen Zhou Tong, nativo del sudeste de China y Jiang Fa, oriundo del norte de China, que

difundió el sistema por las regiones del norte. Este Jiang Fa es el supuesto maestro que transmitió los conceptos internos a Chen Wang Ting.

Durante la dinastía Ming, en la época de Wan Li (1573-1620), el sistema interno de lucha de Chang San Feng llegó a Chiao Pao, una aldea cercana a Chen Jia Gou, de la mano de Jiang Fa. La forma en que tuvieron lugar los hechos varía según las distintas versiones publicadas por diferentes autores. Según Albert Liu, Wang Tsung Yueh se dirigía al condado de Zhen Zhou en la provincia de Henan. En su viaje, pasó por la aldea de Chiao Pao de la que era originario Jiang Fa. Allí pudo ver a éste practicando artes marciales y se quedó impresionado por su habilidad. Después del encuentro, Wang llevó a Jiang Fa a Shanxi para aprender con él. Siete años después Jiang Fa volvió a la aldea de Chiao Pao y allí enseñó, entre otros, a Chen Wang Ting.

Esta historia puede o no ser verídica, es evidente que las interpretaciones tanto de escuelas como de maestros, artífices personales de la transmisión oral de estos orígenes, puede estar tergiversada.

Esta dificultad para concretar nos lleva a los documentos existentes en los que se detallan los principios del arte. Estos textos denominados clásicos del Tai Chi nos han llegado desde la familia Yang, estilo que abordaremos en futuros trabajos. Estos "clásicos" se componen de cinco textos. Wile supone que estos textos son los que Yang Lu Chan llevó a la capital y que fueron publicados en 1912 por Kuan Pai I.

Desde Wang
Tsung Yueh a Wang Xi An.
El Tai Chi de la familia Chen II

La dificultad que entraña el estudio del Tai Ji Quan (TJQ) es evidente para todo aquel que se inicia en su práctica. A veces, este estudio pasa por diferentes etapas que, desde el punto de vista del estudiante, van desde lo incomprendido a la comprensión; y desde el punto de vista del estudioso, van desde la historia y la materia hasta la pura esencia del arte y su comprensión intuitiva.

El TJQ no es un arte marcial cualquiera, sin desmerecer por supuesto la complejidad y efectividad de cuantos estilos han perdurado hasta nuestra época. Se trata de algo mucho más complejo de lo que, a simple vista, se puede apreciar.

Las personas que abordan su estudio llegan a él por diferentes motivos: buscar una gimnasia suave, un ejercicio aparentemente místico, una meditación en movimiento, un método para mejorar o mantener la salud, etc. Todas estas causas no dejan de ser las puertas de entrada a algo más denso que requiere una vida entera de estudio para vislumbrar su magnitud. Muchas han sido las personas que han dedicado toda su vida a incorporar conocimientos y descubrimientos sobre la práctica constante y, en su transmisión, han

enriquecido progresivamente lo que, en un periodo germinal, podía ser una base mucho más concreta y menos cargada de conceptos.

Quizá una buena forma de proceder al estudio que pretendemos en este artículo, al margen de los elementos históricos que inevitablemente tendremos que tocar, puede ser la de detallar aspectos de la filosofía subyacente en el conjunto de técnicas que forman la parte tangible o visual del arte. A partir del conocimiento de esta filosofía, quizá sea más claro el cuerpo real del arte, del estilo que pretendemos conocer por medio de la unificación de todos los elementos que nos componen; mente, cuerpo y espíritu, todos ellos unificados por medio de la energía (Chi) cuya comprensión puede ser el fin último de la práctica.

Chen Wang Ting y el arte marcial de la aldea de los Chen

El estilo Chen de TJJ ha sido definido por muchos como el más marcial de todos los que existen en la actualidad. Esto no deja de ser una visión muy limitada e injusta tanto para el propio estilo Chen como para todos los demás. Es cierto que la estructura y los ritmos de movimientos del estilo dejan más latente sus implicaciones marciales, pero no debemos olvidar que los restantes estilos que existen en la actualidad: Yang, Wu y Sun, derivan de forma directa o indirecta del Chen.

También la práctica que podemos ver en la actualidad resulta una evolución, cuando no un desarrollo, de unas formas más antiguas de las que posiblemente sólo quedan sombras de lo que antaño pudieron contener o ser.

El historiador Tang Hao fue el primero en establecer una línea de desarrollo del TJJ que conocemos en la actualidad en la aldea de la familia Chen y de la mano de Chen Wang Ting pero... ¿quién era Chen Wang Ting?

Perteneciente a la novena generación de la familia Chen, vivió entre dos dinastías — finales de la dinastía Ming (1368-1644) y principios de la dinastía Qing de origen Manchú (1644-1911). Según los anales del condado de Wen, Chen Wang Ting sirvió como oficial en la provincia de Shandong desde 1618 hasta 1621 y estuvo como oficial al cargo de la guarnición del condado de Wen en 1641.

Su formación militar quizá justifica que estuviese familiarizado con un personaje de suma importancia en la historia de las artes marciales chinas, el general Qi. Tang Hao estableció una similitud evidente entre las 29 técnicas inventadas supuestamente por Chen Wang Ting y las 32 técnicas del libro del general Qi, Qi Ji Kwang. Este texto, que se presenta como un enorme compendio de técnicas marciales, integra un conjunto de 16 estilos pugilísticos diferentes que el general Qi determinó como los sistemas más eficaces para la formación marcial de las milicias en el combate sin armas. Otro historiador, Gu Liu Xin afirmó en sus trabajos que el general Qi compiló en una estructura básica las 32 técnicas más eficaces de estos 16 estilos. Estudios posteriores han desvelado que, aunque la

importancia del trabajo del general Qi es muy relevante en la formación del estilo Chen, las conclusiones tanto de Tang Hao como de Gu Liu Xin estaban parcialmente equivocadas.

En 1918 se publicó en Shanghai un libro llamado Quan Jing. En él se incluyen dibujos de las 32 posturas o técnicas originales del Sung Tai Zhu Chang Chuan (Boxeo largo del primer emperador de los Sung). Esta publicación ha desmontado las teorías expuestas con anterioridad de que las 32 posturas de este estilo son a la par idénticas a las recogidas en el libro del general Qi y, por lo tanto, las 29 posturas o técnicas de Chen Wang Ting pueden derivar de este estilo.

No obstante, la materia que resulta interesante analizar no es tanto el nombre de cada técnica o el estilo en el que se originan, sino los principios que recoge el estilo en su interpretación y en sus bases. La diferencia entre el TJQ y otros estilos no reside en la técnica ni en la forma en que se ejecutan.

Si analizamos estas técnicas una a una, veremos estructuras muy similares en algunos otros estilos de Wu Shu. Esto no quiere decir que unos estilos hayan plagiado a otros. Es más productivo encauzar las investigaciones en la línea de un núcleo central común para la mayor parte de los estilos y deducir su evolución y sus características inherentes a partir de las circunstancias históricas, sociales y culturales que han podido intervenir durante su desarrollo.

Tendríamos que tener en cuenta la proximidad geográfica de la aldea de la familia Chen al monasterio de Shaolín del norte. En sus investigaciones, el historiador y maestro de TJQ Gu Liu Xin realizó una comparación entre las técnicas de palo de la familia Chen y las del monasterio de Shaolín y pudo concretar que ambos sistemas compartían las mismas teorías y los mismos métodos. Si esto pudo ocurrir con el trabajo de un arma, por qué no con el trabajo de mano vacía.

En esta lógica basamos la teoría de que la proximidad de estilos de combate geográficamente cercanos condiciona su desarrollo e influye en ellos de manera determinante. En el caso del estilo Chen de TJQ, su cercanía al monasterio de Shaolín ha podido influir en la inclusión y también en la adaptación de técnicas observadas en los estilos practicados en el monasterio, quizá tanto como la idea de contrarrestar estos estilos de lucha eminentemente externos.

Esto no deja de ser una teoría que puede tomar cuerpo, a tenor de las conclusiones de los historiadores. Chen Zhi Ming, miembro de la familia Chen que acompañó a Tang Hao en sus investigaciones en Chen Jia Gou, también escribió en uno de sus libros que las técnicas de palo de la familia Chen provenían de las técnicas de este arma en el monasterio de Shaolín.

Por lo tanto, fijar el punto de partida de un análisis sobre los orígenes del TJQ que conocemos actualmente en la aldea de los Chen ofrece, dentro del maremagno de información existente, una referencia sólida en la que confluyen teorías, estilos y textos.

Estaríamos entrando a analizar el resultado de una evolución en un momento concreto, en vez de hacerlo sobre las semillas que originaron este instante evolutivo de las artes marciales. El TJQ se nutre de técnicas marciales muy antiguas, técnicas que han llegado desde la lejanía de los tiempos hasta esta pequeña aldea en la que tomaron forma, se estructuraron, se filtraron y se sintetizaron a partir de unos principios casi herméticos cuyos transmisores no conocemos a ciencia cierta.

Es cierto que apenas existen escritos teóricos en la aldea de los Chen anteriores a 1900 y también es cierto que esto puede dejar libertad de opinión en cuanto a los orígenes del TJQ, sin embargo, tampoco existen documentos de fuera de la aldea que nos ofrezcan una información que nos aleje de este lugar en nuestras conclusiones.

Tendríamos que dejar de lado el análisis de las técnicas concretas recogidas en el estilo Chen de TJQ para adentrarnos en los principios del arte desde la información que nos transmiten los maestros de las diferentes escuelas existentes en la actualidad, para comprender que los principios del arte, tan diferentes a los de los estilos externos de los que supuestamente proceden sus técnicas, se nutren de una filosofía milenaria que confluye con el arte en este lugar de la provincia de Henan y desde allí, crece como un árbol plagado de ramas hasta nuestros días.